

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

19

SUMARIO

ALADI/CR/Acta 107
(Extraordinaria)
Sumario
26 de julio de 1985

RESERVADO

El Comité de Representantes de la ALADI
recibe la visita del Excelentísimo señor
Presidente de la República Dominicana,
don Salvador Jorge Blanco.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

125

APROBADA
en la 110^a Sesión

ALADI/CR/Acta 107
(Extraordinaria)
26 de julio de 1985
Horas: 10.20 a 10.55

ORDEN DEL DIA

El Comité de Representantes de la ALADI recibe la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República Dominicana, don Salvador Jorge Blanco.

Preside:

RAUL PINTO ALVAREZ

Asisten: Leopoldo H. Tettamanti, Carlos Alberto Onis Vigil, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez y María Cristina Boldorini (Argentina); Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Luiz Cláudio Pereira Cardoso, Armando Sergio Frazão y Raymundo Santos Rocha Magno (Brasil); Santiago Salazar Santos y Augusto Zuluaga Salazar (Colombia); Juan Pablo González González, Guillermo Anguita Pinto y Patricio Victoriano Muñoz (Chile); José Alberto Peñaherrera Echeverría y Roberto Bentancour Ruales (Ecuador); Arturo González Sánchez, Andrés Falcón Mateos, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas (Paraguay); Raúl Pinto Alvarez, Carlos Bernínzon Devescovi, Pedro Rubén Heraud y Oswaldo Seminario Andrade (Perú); Gustavo Magariños y Héctor Carlevaro Torres (Uruguay); Jesús Alberto Fernández Jiménez, Santos Sancler Guevara y Jenny Clauwaert González (Venezuela); Jesús María Hernández Sánchez (República Dominicana); Mauricio Castro Aragón (El Salvador); Félix Guillermo Fernández-Shaw Baldasano (España); María Ofelia Arreaga de D'Acun ti (Guatemala); Afonso Henriques de Azeredo Malheiro (Portugal); Erwin Lutz (BID).

Secretario General: Juan José Real.

Secretario General Adjunto: Franklin Buitrón Aguilar.

//

- Comitiva Oficial del Señor Presidente de la República Dominicana:

- José A. Vega Imbert, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores
- Hatueí De Camps, Secretario de Estado de la Presidencia
- Teniente General Antonio Cuervo Gómez, Secretario de Estado de las Fuerzas Armadas
- Hugo Guilliarni, Gobernador del Banco Central
- Guillermo Rivera, Banco Mundial
- Miguel Antonio Rodríguez, Embajador, Encargado de la Dirección de Protocolo

PRESIDENTE. Damos apertura a la sesión extraordinaria del día de hoy con el objeto de dar la bienvenida y recibir la visita del Excelentísimo señor Presidente de la República Dominicana, doctor Salvador Jorge Blanco.

Excelentísimo señor Presidente de la República Dominicana, doctor Salvador Jorge Blanco, Excelentísimo señor Canciller José Vega, Excelentísimos señores miembros de la Comisión Presidencial, señores y señoras:

Es un alto honor para el Comité de Representantes que me honro en presidir, recibir en éste, nuestro Foro de deliberaciones y negociaciones para la integración, a Vuestra Excelencia, ilustre mandatario de una hermana nación centroamericana que viene cumpliendo un destacado papel en la coordinación conjunta de América Latina.

Excelentísimo señor Presidente:

Me es particularmente grato extenderos la más cordial bienvenida en nombre del Comité de Representantes, del Secretario General de la ALADI y del personal que labora en esta su casa.

Está fresca en nuestra memoria, el importante rol que jugó la República Dominicana en esa concertación latinoamericana que culminó en la Declaración y Plan de Acción de Quito; asimismo, ponderamos la membresía de su país, señor Presidente, al consenso de Cartagena, y esa ejemplar participación que tiene la República Dominicana en el Sistema de pagos y financiamiento de la Asociación Latinoamericana de Integración, asimismo, el acreditamiento de un Embajador de su país como observador en este Foro y el hecho de ser usted, señor Presidente, el primer Jefe de Estado de un país no miembro que nos honra con su visita, representan una buena ilustración de la constante contribución de su país, señor Presidente, a la causa de la regionalización, la integración y la solidaridad latinoamericana.

Como usted debe conocer señor Presidente, con motivo de la Declaración del Encuentro de Montevideo, con ocasión de la toma de posesión del Presidente Sanguinetti, el Comité de Representantes se encuentra abocado desde entonces al estudio de la agenda de lo que deberá ser una rueda de negociaciones comerciales. Hasta este momento, los temas que están a consideración de los países miembros

me

//

son, preferencias arancelarias, restricciones no arancelarias, productos básicos, importaciones del sector público, comercio de contrapartida, regulación del comercio, pagos, financiamiento, tratamientos diferenciales y el sistema de apoyo a los países de menor desarrollo.

La participación en estos trabajos del mayor número de países, en especial del área centroamericana y del Caribe, representará sin duda una muy importante suma de voluntades para alcanzar un mejor esquema de integración entre nuestros pueblos.

Los siete mil millones de dólares anuales de intercambio comercial entre los países miembros de ALADI, es un aliciente para redimensionar los tradicionales canales de comercialización: estamos abocados al estudio de instrumentos y formas de negociación comercial que no han sido utilizados hasta el momento, o lo han sido en forma incipiente en la región.

La interdependencia de la economía mundial, la grave crisis externa que soportan nuestros países y la inseguridad que ofrece un futuro incierto para la cooperación internacional, hace más evidente que la integración latinoamericana es un imperativo para la seguridad económica de la región.

He querido, Excelentísimo señor Presidente, brindaros un breve esbozo de las reflexiones que los países miembros estamos intercambiando en este importante foro de la integración latinoamericana.

Muchas gracias.

- Aplausos.

EXCELENTISIMO SENOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA, DOCTOR SALVADOR JORGE BLANCO. Señor Presidente; señor Secretario; señores Representantes y Observadores: La América Latina se encuentra en el momento más envidiable de todo su proceso de integración.

Señalo que es el momento más envidiable, porque los procesos democráticos se han venido desarrollando y ensanchando de tal manera que la democracia al través de Gobiernos surgidos de la voluntad popular, hace acto de presencia en la gran mayoría de nuestros países.

Sería difícil concebir la integración económica con sus vertientes financieras, comerciales, industriales, si previamente no se produce una integración democrática que responda a sueños e ideales de todos los hombres o de armas o ciudadanos que sirvieron o fueron grandes instrumentos para forjar nuestras respectivas independencias.

Y ese momento, en este curso de 1985, se encuentra en su etapa estelar.

Luce que estamos superando, incluso, toda la década del 40 y del 50 cuando la democracia estaba ausente en la gran mayoría de los países del Caribe y de centroamérica que provocó que grandes pensadores americanos asumieran la vanguardia del movimiento democrático tendiente a derrotar las dictaduras que hacían acto de presencia de manera muy especial en esa época en el Caribe y Centroamérica.

Las voces de un Rómulo Betancour, de un José Figueres del mismo líder peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, de Luis Muñoz Marín, el puertorriqueño, coincidieron, hicieron consenso, para que todo este proceso de democratización de esa

me

//

época, llena de tinieblas y de penumbras en todo el área del Caribe y de Centroamérica, fuera superándose hasta el grado de que hoy surgen allí las democracias que siempre tuvieron muy presentes en toda la parte referente al Cono Sur.

Sin embargo, por uno de esos procesos históricos, volvió a darse aquí lo que se daba en la década del 40 y del 50 en Centroamérica y el Caribe; pero felizmente la recuperación de la voluntad popular, como fuente legítima, soberana, del bacimiento de los Gobiernos, con claro sentido de la democracia y de la defensa de las libertades y derechos fundamentales del hombre, entre las cuales libertades está, entre otras cosas, la misma libertad de comercio, ha hecho posible que nos encontremos en este momento estelar para acentuar, propiciar la integración de Latinoamérica.

De nada valdrían los esfuerzos de esta Asociación que los entiendo, los comparto y también los reconozco, de nada valdrían estos esfuerzos, si al mismo tiempo, a la par de esta voluntad de integración, que tiene su mejor exponente en este Foro, no hubiera una voluntad política de nuestros respectivos Gobiernos que tengan la misma similitud, los mismos pareceres y criterios que infundan respeto, consideración, no solamente entre nosotros mismos sino también en el resto de América y el Mundo.

Y entiendo, por tanto, que el instante es precioso para acentuar los mecanismos de integración. Viejo y acariciado sueño, del cual esta Asociación Latinoamericana de Integración recoge, con una corta existencia pero ciertamente fructífera, no solamente por la parte que ya ha obtenido sino, también, los distintos pasos que se vienen observando en pos de lograr nuestra unidad en el orden económico.

La República Dominicana ha sido consecuente con la idea de la integración. En el mismo Caribe hemos ya, venciendo dificultades, penetrado en el CARICOM, en el Mercado Común del Caribe; porque el año pasado, después de esos esfuerzos, contando con la cooperación de Jamaica, fuimos ya admitidos como observadores dentro de ese Organismo.

De igual manera ya también nosotros tenemos un Embajador Observador aquí, con ustedes, con la idea fundamental de que la República Dominicana pueda incorporarse a los distintos mecanismos que existen pero, sobre todo, que tengan una intención más desbordante, mucho mayor, con el fin de que la integración pueda comprender a todos nuestros países en reglas preestablecidas y determinadas, que nos permitan superar nuestras deficiencias y, al mismo tiempo, cumplir nuestras metas de desarrollo.

Pero además también, como parte de este momento que yo califico de estelar, existe un peligro o un riesgo que obliga más que nunca a la integración; y es el proveniente del endeudamiento, de la deuda de cada uno de nuestros países, que viene constituyéndose en una especie de Espada de Damocles, que pende sobre las respectivas economías de nuestros pueblos. Y ese endeudamiento, que es motivo de preocupación, en la medida en que se prolongue o en la medida en que nosotros no podamos, todos nosotros, unos con otros, podamos conseguir mejores términos para el pago de nuestras respectivas deudas, mejores condiciones, intereses más bajos, que nuestras monedas se revitalicen en su poder adquisitivo, de nada valdrían todos los esfuerzos que se hicieran en otras áreas eliminando el proteccionismo, disminuyendo barreras, suprimiendo altares llenos de prejuicios, de nada valdrían si nosotros, al endeudamiento no podemos darle un sentido más acorde con las respectivas necesidades de nuestros pueblos que, entre otras cosas, tienen que asegurar su desarrollo económico, de manera que la democracia económica se constituya en una realidad tangible que marche pareja con la misma democracia política

//

//

que hoy, felizmente, casi reina en todo el Continente americano, de manera muy especial en los países del mundo latinoamericano.

La voluntad política nuestra, de la República Dominicana, está de manifiesto. No vamos a escatimar esfuerzos. El mismo viaje que hacemos por la América del Sur responde a esa voluntad política de solidaridad de venir aquí, a Uruguay, a felicitar su renaciente democracia; de llegar mañana al Perú a participar en la toma de posesión del Presidente Alan García, todo al margen de nuestro Gobierno, de banderías políticas, de fanatismos, que finalmente ni son propicios para la integración y mucho menos son propicios para la unidad americana. Y esa voluntad política la vengo a poner aquí de manifiesto con ustedes, con el fin de que nuestro país, así como tiene una democracia que nos sirve de orgullo legítimo, que hemos podido, dentro de las grandes dificultades de la crisis, vencer muchas de esas dificultades, de tal manera que al día de hoy nuestros compromisos internacionales, nuestro crédito está totalmente recuperado, porque hemos renegociado la deuda con la banca comercial; de igual manera, hemos renegociado la deuda con el club de París y hemos estado y seguiremos cumpliendo los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, esa voluntad política, como Presidente de la República vengo a ponerla también al servicio de la integración de todos los pueblos de latinoamérica.

Muchísimas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Agradecemos, señor Presidente, sus palabras que conllevan sin duda, como usted mismo lo ha manifestado, esa voluntad política que, sin duda alguna, va a ser muy bien recibida en este Comité para las labores que nosotros desarrollamos en la integración.

Muchas gracias.

Señores: se cierra la sesión.
